



# Cooperativismo y Sociedad

## Su impacto en la Zona Norte

*Lic. Luis Corella Viquez*

El quehacer social y organizativo de las poblaciones y sociedades, han sido una construcción histórica. Han surgido como respuestas sociales en momentos particulares y en ámbitos espaciales específicos. La vasta obra de la sociedad humana es el resultado de las capacidades individuales y de las formas de cooperación desarrolladas en las organizaciones sociales.

El vínculo organización y sociedad, sintetiza las relaciones históricas y culturales de cada época. De esta manera, los distintos intereses sociales garantizan su presencia e incluso su poder a través de las organizaciones, las cuales también poseen la capacidad de modelar a sus integrantes, así como la de conservar y adecuar las relaciones con su entorno.

Las organizaciones y las cooperativas como entes articulados para determinados propósitos, que reproducen poderes y relaciones con el entorno, representan una compleja red de relaciones, que no necesariamente están dispuestas ni preparadas para adaptarse a cualquier condición que pueda ser ajena o extraña a su constitución originaria, devenir social y funcionamiento, por ello la liquidación y creación de nuevas organizaciones han sido el devenir orgánico de las poblaciones.

Dentro de las pocas organizaciones que permanecen con gran vigencia social y que ha trabajado con proyectos de largo alcance e impacto están las cooperativas, sin ellas, como se ha dicho en otros lugares, el desarrollo de la Región Huetar Norte no sería el que hoy tiene sin el accionar de las cooperativas.



Las contradicciones de una nueva época que no logra imponerse ni liquidar relaciones y condiciones, creadas social e históricamente, configura críticamente al presente y al cooperativismo. Desde esta perspectiva las organizaciones adquieren una dimensión analítica distinta a las visiones que subordinan lo social a las formas técnicas y administrativas. Son las relaciones sociales y no las relaciones entre objetos, las que permiten comprender los límites y posibilidades de las organizaciones y los comportamientos individuales.

Dadas las precarias condiciones en que tuvieron que operar los habitantes fundadores de la Zona Norte permitió que se desarrollara la solidaridad y la ayuda mutua, características que más tarde favorecerán el florecimiento del cooperativismo. La región norte se caracteriza por tener un fuerte arraigo hacia la tierra, mucho amor por lo propio y autóctono y costumbres bien definidas, que aunque no del todo originales sí se han afianzado a lo largo de los años, como lo es su religiosidad.

Tampoco puede hablarse de la zona norte como una fuente permanente de riqueza pues cantones como los Chiles y Upala se encuentran entre los más pobres del país, quizá San Carlos se convierte en una excepción, pero en este cantón también hay serios problemas de empleo, de infraestructura vial y de impulso a la producción.



Cooperativismo es un modo de vida, no es tan solo una Filosofía, va más allá, busca que las personas se realicen como tales, mejores condiciones de vida, mayor cultura, pero sobretodo vivir en una solidaridad perenne. Ser cooperativista implica un gran esfuerzo porque requiere hacer a un lado egoísmos, intereses personales para optar por el interés común y el bienestar de las mayorías, es poner lo que nos sobra al servicio de los que menos tienen, es compartir y dar lo mejor de nosotros, el acto cooperativo es un acto de generosidad y desprendimiento. Hoy no pueden pensarse organizaciones aisladas, sin comprender el entorno, sin aunar el trabajo en pro de una sociedad más equitativa y solidaria.

Muy distinta hubiese sido la situación de la Zona Norte si no existieran las cooperativas, pues son estas las que le han dado un enorme impulso a la producción, financiando los pequeños empresarios, llevando electricidad hasta los lugares más recónditos, comercializando productos agrícolas, transportando personas, industrializando leche, en fin promoviendo el desarrollo de la economía regional con base en la pequeña y mediana empresa.

Otro ejemplo destacable es la propuesta de ZONA ECONOMICA ESPECIAL pues se ve en ese foro la alternativa para alcanzar un desarrollo integral en la región, dado que se requie-

re tener una visión de largo plazo y emprender proyectos exitosos.

No se cuenta con números exactos en la región sobre el aporte del cooperativismo a la economía de la Zona Norte. Lo cierto es que hay más de ciento cincuenta mil cooperativistas, cerca de un noventa por ciento de la producción lechera está cooperativizada, se tiene una importante participación en el mercado financiero, COOCIQUE R.L. por ejemplo, es quizá el ente financiero más importante de la región y una de las cooperativas de ahorro y crédito más grandes del país.

Cuando a nivel mundial se unen las grandes empresas, firman alianzas estratégicas, colaboran entre sí, en otras palabras, se apoyan, con mucha más razón lo deben hacer las cooperativas y los cooperativistas, pues esta es la mejor arma para enfrentar los grandes intereses y defender a quienes por sí solos no pueden competir. Bien lo dice el amigo Marco Vinicio Solís, Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de la Zona Norte, "antes se planteaba el divide y vencerás y hoy es el únete y vencerás". Esa es la tónica de los nuevos tiempos, para lograr una nueva sociedad debemos aprender de los buenos y viejos ejemplos, y por otra parte revisar los errores cometidos para no volver a caer como acontece en el eterno retorno de las prácticas políticas.